

CONOCIMIENTOS FINANCIEROS EN JÓVENES UNIVERSITARIOS: CARACTERIZACIÓN EN LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ESUMER

EDUARDO ALEXANDER DUQUE GRISALES
eduardo.duque@esumer.edu.co

JUAN DAVID GONZÁLEZ RUIZ
jdgonzalez@esumer.edu.co

JOHN DAIRO RAMÍREZ ARISTIZÁBAL
John.ramirez99@esumer.edu.co

Institución Universitaria Esumer
Facultad de Estudios Empresariales y de Mercadeo
Colombia

RESUMEN: La educación financiera es uno de los temas de mayor importancia económica en el mundo, debido a la existencia de productos y mercados financieros cada vez más complejos y por lo tanto, la necesidad de formar individuos con mayor conocimiento y cultura financiera. Aunque existen algunos programas o políticas en este sentido, se siguen presentando bajas capacidades financieras en los jóvenes, evidenciadas en los malos resultados obtenidos en pruebas internacionales de conocimiento, sobre todo en los países de América Latina. En Colombia, se hace necesario la implementación de programas de educación financiera que contribuyan al fortalecimiento de las capacidades y conocimientos financieros de los estudiantes. Este artículo presenta la caracterización de las capacidades financieras que tienen los jóvenes universitarios de la Institución Universitaria Esumer de primeros semestres. Está dirigido a diseñar e implementar una estrategia de intervención pedagógica que conduce hacia el fortalecimiento de las habilidades personales y sociales relacionadas con las finanzas, que permitan comprender la responsabilidad al orientar las decisiones financieras y en el conocimiento de los productos financieros y los mercados en sus prácticas diarias.

PALABRAS CLAVE: *Educación financiera, cultura financiera, capacidades financieras, conocimientos financieros.*

Recibido: 03 de octubre de 2016 • Aceptado: 15 de noviembre de 2016.

FINANCIAL LITERACY IN UNIVERSITY STUDENTS: CHARACTERIZATION
AT THE INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ESUMER

ABSTRACT: Financial education is one of the most economically important issues in the world, due to the existence of ever more complex financial products and markets and therefore, the need to have individuals with greater knowledge and financial culture. Although there are some programs or policies in this regard, there are still low financial capacities in young people, evidenced by the poor results obtained in international knowledge tests, especially in Latin American countries. In Colombia, it is necessary to implement financial education programs that contribute to the strengthening of students' financial capacities and knowledge. This paper characterizes the first-term university students' financial capabilities at Institución Universitaria Esumer. It is aimed at designing and implementing an educational intervention strategy leading to strengthening personal and social skills related to finance. That would help them understand the relevance of managing their financial decisions and know on financial products and markets in their daily practices.

KEYWORDS: *Financial education, financial literacy, financial capabilities, financial knowledge.*

1. *Introducción*

La Educación Financiera (EF) es reconocida a nivel mundial como un hecho económico fundamental en la sociedad, como lo afirman las diversas instituciones internacionales, multilaterales y los foros realizados por la OCDE (Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico), el Banco Mundial, el G-20, el APEC (Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico) y la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) (CAF, 2013). Este reconocimiento se ha manifestado en un creciente proceso de concientización al advertir la necesidad de desarrollar y profundizar en el aumento de las capacidades financieras de la población (Xu & Zia, 2012). Este mayor nivel de conciencia a nivel internacional, ha sido posible a través de la verificación de los siguientes hechos: bajo nivel de cultura financiera detectado por los organismos internacionales mediante las evaluaciones a los programas que están actualmente en ejecución; reconocimiento de la responsabilidad de las personas para orientar sus decisiones financieras; y al proceso de sofisticación de los productos y mercados financieros.

El programa PISA (Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes) llevado a cabo por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), evaluó en 2014 a 29.000 alumnos de 18 países,

analizando diversos aspectos como la planificación financiera, la gestión de cuentas y tarjetas bancarias, el uso de tasas de interés, el manejo de riesgos; así como sus derechos y deberes como consumidores. En esta evaluación, lamentablemente los estudiantes de secundaria en colegios de Colombia obtuvieron 379 puntos situando al país en el último lugar de la tabla de los países evaluados. Por su parte, Redy et al. (2013) documentan que alrededor del 81% de los colombianos son incapaces de calcular una tasa de interés simple, el 72% no ahorran, sólo el 23% puede determinar cuánto gastaron la semana anterior, el 20% reportan que han sido capaz de cubrir gastos inesperados, y sólo el 59% manifiestan que tienen suficientes recursos para cubrir los gastos después de jubilación. Estos resultados, junto con los registros tan desalentadores que se han venido presentado en las pruebas PISA, muestran la necesidad de implementar acciones en la formación financiera de la población colombiana incluso desde la educación básica primaria.

Aunque en Colombia existen iniciativas de promoción y divulgación de programas de EF, aún no se tiene un análisis de la validez y efectividad de los mismos. La evidencia empírica respecto a la relación existente entre la educación financiera y la literatura financiera no da clara información de la efectividad de los programas de EF y no contribuye de la manera esperada al aumento de la alfabetización financiera y de los conocimientos financieros de una población (Hastings et al., 2012).

En este mismo sentido, aunque en Medellín el Banco de la República, la Fundación Bancolombia y algunas universidades oficiales y privadas, así como otras instituciones económicas han planificado y desarrollado iniciativas, eventos y programas académicos para los estudiantes en diferentes grados de escolaridad, éstos han estado aisladas, otras sectorizadas y además centradas en los estudiantes de grados superiores. Por tanto, se requiere integrarlas en un currículo para que ejerzan un impacto significativo generalizado en los procesos formativos de los escolares acerca de la formación económica y financiera, la cual requiere de secuencialidad, evaluación, retroalimentación y procesos para el desarrollo y la adquisición de habilidades, actitudes y competencias.

Por esta razón, desde la Institución Universitaria Esumer, localizado en Medellín – Colombia, se pretende desarrollar un programa de EF partiendo del análisis de las capacidades financieras de los estudiantes de primeros semestres que ingresan a la universidad en los programas económico administrativos con el objetivo de concientizar a la población de los riesgos financieros y la toma de decisiones financieras acertadas. El acercamiento de cada estudiante

a experiencias educativas económicas y financieras a través de estrategias didácticas, favorecerá los procesos formativos en el desarrollo de hábitos financieros saludables para asumir un compromiso personal en su relación con los recursos que tiene a disposición, que debe conseguir, administrar y optimizar aprovechándolos para su bienestar, sostenibilidad y la de quienes le rodean, haciéndoles a la vez parte activa y responsable de su entorno socio-económico.

El artículo se ha estructurado de la siguiente manera: una primera parte correspondiente a esta introducción. Posteriormente, se presenta una revisión literaria en la que se abordan los conceptos básicos sobre capacidades financieras y la exploración de programas de educación financiera a nivel mundial. Posteriormente se presenta la metodología de estudio, en el cual se diseña una herramienta de diagnóstico para determinar la línea base, identificando las variables principales y la matriz de constructo. Seguidamente se presentan los resultados de la investigación. Finalmente, el artículo se concluye con unos comentarios.

2. Revisión literaria

La OECD (2005) define a la Educación Financiera (EF) como “el proceso por el cual los consumidores financieros e inversores mejoran su comprensión de los productos y conceptos financieros a través de información, instrucción y/o consejo objetivo, desarrollan habilidades y confianza para conocer mejor los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber dónde obtener ayuda y tomar otras decisiones efectivas que les permitan mejorar su condición financiera.” Así, en esta definición se encuentran expresados todos los rasgos fundamentales del concepto. Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en el marco del Programa BID-Rural, considera que la EF contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas, dado que brinda elementos relacionados con la planeación y la administración de los recursos económicos de las familias. Por su parte, UNICEF (2013) menciona que “[...] La educación social y financiera tiene como objetivo inspirar a los niños a ser ciudadanos social y económicamente empoderados, dotándolos de las actitudes y los conocimientos necesarios para convertirse en agentes activos capaces de transformar sus comunidades y sociedades”.

Por otra parte, la Estrategia Nacional de Educación Financiera de Brasil señala que la educación financiera permite que los consumidores mejoren “[...] su conocimiento de los productos financieros y aprenden a desarrollar

habilidades que los hacen más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras a la hora de decidir, así como saber buscar ayuda, lo cual mejora el manejo de sus finanzas”. Además, la Estrategia de Educación Financiera de Australia define la EF como “la habilidad para tomar decisiones informadas y eficaces en relación con el uso y manejo del dinero” (CAF, 2013).

En definitiva, tal como lo plantean Gnan, Silgoner y Weber (2007), las definiciones de EF en la mayoría de programas presentan unos elementos en común; ayudan a la comprensión de los procesos económicos, contribuyen a la inclusión financiera de las personas y permiten que las personas se empoderen para tomar decisiones financieras acertadas.

3. Exploración de la Educación Financiera en el mundo

Durante la década de los sesenta se crearon los primeros programas de EF en países desarrollados, especialmente en los Estados Unidos, (Bernheim, Garret y Maki, 2001). Sin embargo, las diferentes crisis financieras mundiales fueron evidenciando la falencia de dichos programas. Lacker (2008) y McVicker (2007) encontraron que el escaso nivel de sofisticación financiera por parte de la mayoría de los prestatarios estadounidenses, fue uno de los detonantes del colapso de los mercados de hipotecas de alto riesgo, que desembocó en la crisis financiera de 2008. Este hecho en particular, ha generado un creciente interés de instituciones tanto públicas como privadas de los Estados Unidos, pero en general de todo el mundo, para promover programas que mejoren las competencias financieras de los ciudadanos (García et al., 2013).

Por su parte, Lusardi y Mitchell (2007) hacen estudios empíricos respecto al nivel de educación en Estados Unidos y otros países desarrollados, y encuentran que los individuos tienen un conocimiento escaso sobre conceptos financieros básicos. Lusardi (2008) utiliza la encuesta acerca de EF del Health and Retirement Study (HRS) de Estados Unidos en el 2004 y utiliza datos de panel para su posterior análisis, concluyendo que bajos niveles de educación financiera disminuye la capacidad de ahorrar, planificar y además desestimula la acumulación de riqueza. Posteriormente, con la misma base de datos, Lusardi y Mitchell (2011) encuentran efectos positivos entre la educación financiera y la capacidad para planificar. Bruhn et al. (2014) realizan un estudio en Brasil a 20.000 estudiantes de secundaria, en el cual afirman que contar con una educación financiera aumenta la probabilidad de abrir una cuenta bancaria. Lusardi & Mitchell (2014) sostienen que las evaluaciones de los programas

de educación financiera deben tener como objetivos establecer su eficacia para modificar los resultados financieros y comportamientos en los estudiantes. Fox et al. (2005) destaca la importancia de realizar dichas evaluaciones y análisis.

En Colombia las iniciativas en el tema de educación financiera han sido escasas y sectorizadas. La primera aproximación se presentó a partir de la Reforma Financiera de 2009 (Ley 1328) que establece que las instituciones del sector financiero deben promover una adecuada educación e información financiera de los consumidores (Mineducación, 2013). Posteriormente, se presentó el documento “Estrategia Nacional de educación económica y financiera (ENEEF): una propuesta para su implantación en Colombia”, mediante el cual se espera generar un plan de acción nacional para la promoción de programas de EF de calidad, tanto en el ámbito de la educación formal como informal. Esta estrategia se ha concebido como un proceso de formación progresivo, transversal y continuo que pretende que los jóvenes estudiantes se reconozcan como sujetos de derechos y que las instituciones educativas fortalezcan la reflexión y la práctica pedagógica, para la construcción de ciudadanía y el desarrollo de competencias financieras.

4. Metodología

La metodología empleada en esta investigación incluye técnicas estadísticas, las cuales incluyen fundamentos teóricos y matemáticos. La técnica de recolección de datos fue seleccionada dada su efectividad aplicativa para la población objeto de estudio y el contexto en el cual ésta se desenvuelve. El instrumento empleado para recoger y almacenar la información fue una encuesta con preguntas cerradas y abiertas. Éste instrumento permitió estandarizar las preguntas para obtener datos más confiables, así como cuantificar las variables de estudio, utilizando un conjunto sistematizado de preguntas dirigidas al grupo predeterminado de jóvenes poseedores de la información que interesa a la presente investigación.

A partir de la revisión bibliográfica se construyó una matriz de constructo, con dos conceptos a evaluar: *capacidades financieras* y *cultura financiera*. Esta matriz de constructo fue sometida a una valoración de expertos para su validez. Para el caso de “*capacidades financieras*” se determinaron 3 dimensiones a evaluar a cada uno de los participantes, como son sus conocimientos financieros, habilidades financieras y actitudes financieras. La valoración de los *conocimientos financieros* se realiza mediante el análisis de sus competencias matemáticas (utilización de cálculos matemáticos aplicables a un contexto

familiar y a problemas de la vida cotidiana), competencia en comunicación lingüística (lenguaje financiero; conceptos y vocabulario), competencia en el saber (estudio de las variables que facilitan la toma de decisiones), competencia social y ciudadana (consumidores responsables, éticos y solidarios) y competencia de autonomía e iniciativa personal (ciudadanos más responsables, emprendedores y autónomos). En la dimensión *habilidades financieras* se analizan las destrezas de los estudiantes con respecto a los ambientes en los cuales se enmarcan las situaciones presentadas en la prueba, en el ámbito individual, social y aspectos de la economía doméstica, en las que se indaga por el manejo de sus finanzas personales y familiares, por el papel del gobierno en la economía y los efectos de las políticas fiscales. Por último, en la dimensión *actitudes financieras* se determinan las expectativas e interés de los estudiantes y su motivación con el uso del dinero.

El nivel de “*cultura financiera*” se determina mediante la dimensión *conciencia financiera*, con el análisis de experiencias de la persona y su interacción en el sistema económico y a su vez se indaga por la cantidad de información financiera con la que dispone cada estudiante y el conocimiento de los diferentes productos financieros existentes en su entorno. En la tabla 1 se presenta la matriz de constructo utilizada para el diseño de la encuesta, a partir de la exploración de los programas de EF a nivel internacional.

Tabla 1: Matriz de Constructo

CONSTRUCTO	DIMENSIÓN	VARIABLE	INDICADOR
CAPACIDADES FINANCIERAS	Conocimientos Financieros	Contenidos	Competencia Matemática
			Competencia en Comunicación Lingüística
			Competencia en el saber
			Competencia social y ciudadana
			Competencia de autonomía e iniciativa personal
	Habilidades Financieras	Contextos Financieros	Individual
			Social
			Economía doméstica
Actitudes Financieras	Manejo Financiero	Motivación	
		Expectativas / intereses	
CULTURA FINANCIERA	Conciencia Financiera	Experiencias	Interacción en el medio físico
		Información Financiera	Productos financieros

Fuente: *Elaboración propia*

A partir de la matriz de constructo, se definió el instrumento de diagnóstico con 39 preguntas entre abiertas y cerradas, la cual se aplicaron a 550 estudiantes de los semestres 1 y 2 de las carreras de Mercadeo, Finanzas y Negocios Internacionales de la Institución Universitaria Esumer. La encuesta está estructurada en 4 partes: Economía del hogar, productos financieros, conductas y actitudes hacia el dinero y evaluación de conceptos, con preguntas acerca del uso del dinero, planeación financiera, fuentes de ingresos, productos financieros, metas financieras en corto y largo plazo, toma de decisiones de inversión, diferencia entre ahorro e inversión, significado del dinero, concepto de educación financiera, diferencia entre tasas de interés simple y compuesta, entre otros. Dicha encuesta fue diseñada para evaluar la capacidad de los estudiantes en la toma de decisiones, habilidades financieras, conocimientos financieros y el manejo de contextos.

Una vez recogidos los datos a través de la encuesta, se procede al procesamiento y análisis de la información recolectada, para su posterior presentación de resultados. Se preparan las encuestas para facilitar la codificación de respuestas a partir de una matriz de ceros y unos, se codifican como “0 = respuesta negativa” y “1 = respuesta afirmativa”, elaboración de estadística y análisis de resultados, clasificándolas según la identificación de cada encuestado, de manera que facilite el ingreso de los datos a la base predeterminada en un libro de Microsoft Office Excel, la matriz resultante tiene dimensión 550x476. En la figura 1 se presenta una muestra de la matriz de tabulación de la encuesta utilizada en la población objeto de estudio.

Figura 1: Matriz de tabulación de datos en la hoja de cálculo de Microsoft Excel

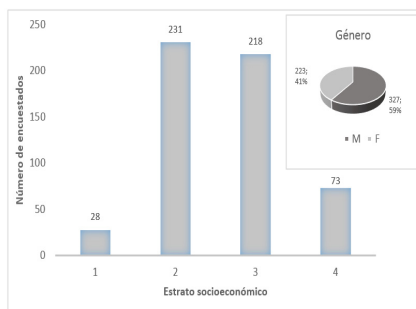
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z
	1. GÉNERO				2. RESPONSABLE DECISIONES				3. FUENTE DE INGRESOS				4. REGISTRO DE GASTOS				5. FRECUENCIA DE PLASIFICACIÓN									
	M	F			De papá	De mamá	De otros	De otros familiares	De mi jefe	De mi pareja	De mi negocio	Otros	No	Si	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
3	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
4	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
5	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
6	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
7	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
8	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
9	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
10	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
11	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
12	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
13	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
14	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
15	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
16	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
17	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
18	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
19	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
20	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
21	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
22	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
23	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
24	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
25	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
26	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
27	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
28	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
29	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
30	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
31	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
32	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
33	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
34	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
35	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
36	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
37	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
38	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
39	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	

Fuente: Elaboración propia

5. *Análisis de resultados*

En la Institución universitaria Esumer se cuenta con una población de 1.600 estudiantes, de los cuales se tomó una muestra de 550 estudiantes de las carreras de Mercadeo, Administración y Finanzas y negocios Internacionales de los semestres 1 y 2. Se tuvo en cuenta un porcentaje de error del 5% y un nivel de confianza del 99%. En la figura 2 se observa la caracterización de la población objeto de estudio. Dicha población está conformada por un 41% en mujeres y un 51% de hombres, pertenecientes en su mayoría a los estratos 2 y 3, entre los 17 y 25 años.

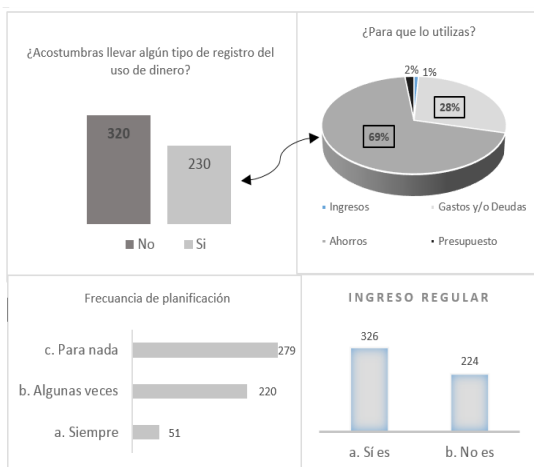
Figura 2: Caracterización socioeconómica de la población encuestada



Fuente: *Elaboración propia*

Al aplicar la encuesta se agruparon las preguntas por categorías. En la primera categoría se preguntó sobre sus habilidades financieras relacionadas con el uso del dinero y frecuencia de planificación del mismo. Los resultados se pueden observar en la figura 3. Los resultados muestran que más del 60% no acostumbra a llevar algún registro del dinero y sí lo utilizan lo hacen con el fin de registrar sus gastos o deudas (69%). Para el tema de planificación financiera, los resultados son más desalentadores. Sólo el 9% de los estudiantes universitarios encuestados acostumbran realizar una planificación del uso de su dinero. En cuanto a los ingresos familiares, el 59% manifiestan contar con un ingreso regular en su hogar.

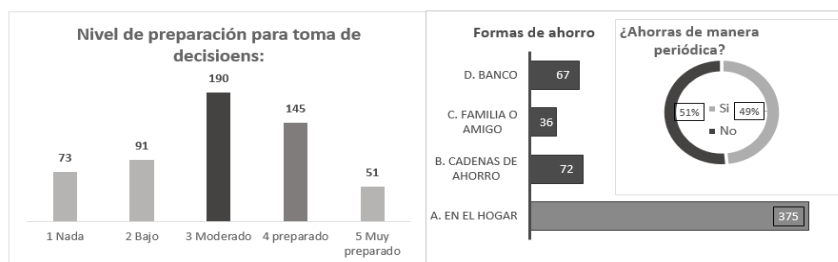
Figura 3: Caracterización con respecto a las habilidades financieras



Fuente: *Elaboración propia*

En la segunda categoría se agrupan las preguntas sobre actitudes financieras, con preguntas acerca del uso del dinero. Por ejemplo, si está preparado para la toma de decisiones, si ahorra o invierte, formas de ahorro y la exposición de casos. Estos resultados se pueden observar en la figura 4. Se evidencia que solo 196 estudiantes se sienten preparados o muy preparados para tomar decisiones financieras. El 13% de la población no cuenta con ninguna preparación para la toma de decisiones. Por lo tanto, se deben planear estrategias relacionadas con la atención en el tema del ahorro, dado que sólo el 49% acostumbra a hacer un ahorro. Por otra parte, sólo el 12% ahorra en los bancos lo cual evidencia poca confianza en el sistema financiero y se demuestra en la siguiente categoría.

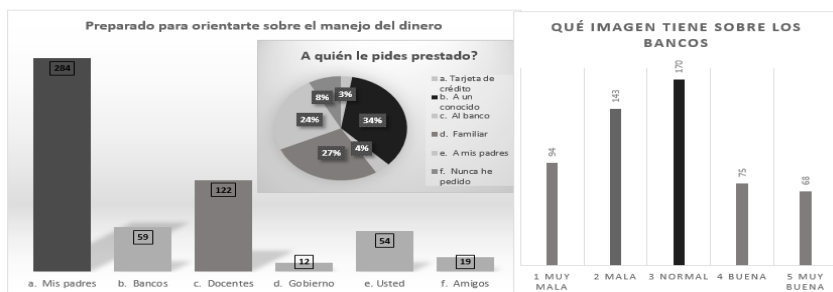
Figura 4: Caracterización con respecto a las actitudes financieras



Fuente: *Elaboración propia*

Una tercera categoría corresponde al nivel de confianza en el sector financiero que tienen los estudiantes universitarios. En la figura 5 se puede observar la poca confianza que tienen los estudiantes ante el sector financiero. Sólo el 10,7% creen que los bancos están en la capacidad de orientarlos sobre el manejo del dinero, mientras consideran que los más preparados para orientarlos en los temas financieros son sus padres (51%). Cuando necesitan pedir prestado acuden más fácil a padres, amigos o familiares (85%). Por otra parte, de los 550 encuestados sólo el 57% cuentan con una imagen favorable de los bancos.

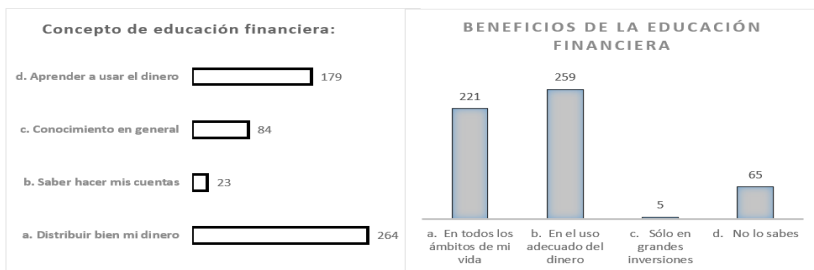
Figura 5: Confianza sobre el sistema financiero



Fuente: *Elaboración propia*

En la cuarta categoría se agrupan las preguntas sobre conocimientos financieros, donde pregunta sobre el uso de productos financieros existentes en el mercado financiero, conceptos de educación financiera, tasas de interés, conocimiento del entorno e inflación. La figura 6 muestra los resultados acerca del concepto de educación financiera y sus beneficios. Se resalta que 179 estudiantes reconocen el concepto de ED como aprender a usar el dinero, mientras 264 encuestados lo asocian a distribuir bien el dinero. En cuanto a los beneficios, se resalta que 65 estudiantes no conocen la importancia de la EF en sus vidas.

Figura 6: Conocimiento sobre el concepto de Educación Financiera y su importancia



Fuente: *Elaboración propia*

A la población encuestada se les realizaron preguntas sobre cálculos matemáticos básicos, con el fin de identificar la diferencia entre la tasa de interés simple y compuesta y los resultados fueron desalentadores. A la pregunta “Imagine que cinco hermanos reciben una donación o regalo de \$1.000.000. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibe cada uno?” de las 550 personas encuestadas sólo 384 (69%) respondieron de manera acertada. En este mismo sentido, se preguntó “Supongamos que pone \$100.000 en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 5% por año. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de intereses?” y sólo el 35% de los encuestados respondieron de manera correcta. Por otra parte, en las preguntas sobre tasa de interés compuesta: “Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de los \$1.000.000 y la inflación se mantiene en 5% anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...?” sólo el 32% (181) de la población contestó acertadamente. Se les preguntó sobre el concepto implícito del valor del dinero en el tiempo y la inflación y de igual manera los resultados fueron negativos. A la pregunta “Cada mes Juanita hace mercado en el mismo supermercado y siempre compra la misma lista de productos que le cuesta \$150.000. Este mes la inflación aumentó un 5%, al momento de pagar el mercado ¿en que se afecta a Juanita?” Ante esta situación sólo el 259 (47%) estudiantes eligieron la respuesta correcta.

Los resultados obtenidos con la caracterización de la población objeto de estudio, brindan una visión del gran problema que la población colombiana está afrontando hoy en día debido a la falta de formación en temas financieros; los niveles de educación financiera que presentan los jóvenes son bajos y se identifican problemas claros en el manejo del dinero, planeación financiera, la

importancia del ahorro y un desconocimiento generalizado por los productos sofisticados del mercado financiero. Por esta razón, es necesario tomar medidas y estrategias pertinentes para mejorar y superar esta situación que podría llegar a generar problemas en la economía nacional.

6. Programa de Educación Financiera universitario

Esta información obtenida del instrumento de medición utilizado y presentado en el apartado anterior, permite establecer una línea base para el desarrollo de un programa de educación financiera en la Institución Universitaria Esumer con los estudiantes de primer semestre y poder escalarlo, a futuro, en los colegios de secundaria de la ciudad de Medellín, con el objetivo de generar un cambio positivo sobre los conocimientos, habilidades, actitudes, capacidades y comportamientos económicos y financieros de los jóvenes, que estimule el desarrollo de competencias financieras y les permitan mejorar sus condiciones de vida actuales y futuras.

Se identificaron tres aspectos fundamentales a intervenir en la primera fase del programa: uso eficiente del dinero, planeación financiera y cultura del ahorro vs inversión. Para ello, es necesario realizar una jornada de sensibilización sobre el uso del dinero, realizar capacitaciones sobre el tema de planeación financiera y diseñar herramientas pedagógicas como concursos y juegos que aborden las temáticas del ahorro y la inversión. Para ello, se espera contar con una semana del ahorro cada semestre, ciclo de conferencias especializadas, jornadas de sensibilización y el desarrollo de un juego financiero, mediante el cual los participantes aumentarán sus conocimientos y capacidades financieras mediante procesos didácticos. Se espera implementar el programa en la población objeto de estudio para poder contar con una línea de seguimiento y poder validar la efectividad del programa.

7. Conclusiones

Con base en los resultados obtenidos se comprueba que los estudiantes universitarios de primer semestre de las carreras económicas administrativas de la Institución Universitaria Esumer cuentan con bajas capacidades financieras, evidenciada en el bajo conocimiento adquirido durante su etapa en el colegio. Sólo el 40% de la población reconoce que tener una buena educación financiera es útil para todos los campos de la vida, especialmente para la toma

de decisiones acertadas de inversión. Para el 52% de la población objeto de estudio, el dinero representa un concepto de seguridad, para el 21% representa independencia y para el 13% representa éxito. Para los demás es un aspecto más de angustia y miedo. El 68.7% de los estudiantes prefieren gastar el dinero hoy que ahorrarlo para un futuro. El 44.7% de esta población prefieren vivir el día a día y no preocuparse por el futuro. El 55.4% de los estudiantes expresan que no saben cómo manejar sus finanzas.

Por otra parte, este diagnóstico permitió identificar la poca confianza que se tiene al sistema financiero. Sólo el 10,7% creen que los bancos están en la capacidad de orientarlos sobre el manejo del dinero. Cuando necesitan pedir prestado acuden más fácil ante padres, amigos o familiares (85%). Por otra parte, de los 550 encuestados el 57% cuentan con una imagen favorable de los bancos. Los resultados obtenidos sobre la respectiva encuesta, indican que la mayoría de la población está de acuerdo que la función principal de los bancos es guardar el dinero de una forma segura o para solicitar créditos.

A partir de estos resultados es necesario empezar a trabajar en un programa de educación financiera que permita desarrollar competencias y actitudes desde la etapa escolar que posibiliten un uso adecuado de los recursos económicos individuales. Se espera que, con esta iniciativa, los estudiantes universitarios mejoren sus capacidades y conocimientos financieros, con el fin de tener una sociedad educada en los principales temas de economía y finanzas, con mayor inclusión financiera, con capacidad de ahorro, inversión y un adecuado uso de las herramientas que el sistema financiero dispone para apoyarlos.

REFERENCIAS

- BERNHEIM, B. D., GARRETT, D. M., and MAKI, D. M. (2001). Education and Savings: The Long-Term Effects of High School Financial Curriculum Mandates. *Journal of Public Economics*, 80(3):435–465.
- BRUHN, M., DE SOUZA LEAO, L., LEGOVINI, A., MARCHETTI, R., and ZIA, B. (2014). The Impact of High School Financial Education Experimental Evidence from Brazil. *World Bank Policy Research Working Paper*, (Working paper No. 6723).
- CAF. (2013). La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas. *Serie Políticas Públicas y transformación productiva*, (No. 12).
- FOX, J., BARTHOLOMAE, S., and LEE, J. (2005). Building the case for financial education. *Journal of Consumer Affairs*, 39(1):195–214.
- GARCÍA, N., GRIFONI, A., LÓPEZ, J. C., & MEJÍA, D. (2013). Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward.

- OECD Publishing.
- HASTINGS, J. S., MADRIAN, B. C., & SKIMMYHORN, W. L. (2012). Financial literacy, financial education and economic outcomes. National Bureau of Economic Research.
- LACKER, J. M. (2008). Financial stability and central banks. Remarks before the European Economics and Financial Center, London, 5.
- LUSARDI, A., & MITCHELLI, O. (2007). Financial literacy and retirement preparedness: Evidence and implications for financial education. *Business Economics*, 42(1), 35-44.
- LUSARDI, A. (2008). Financial literacy: an essential tool for informed consumer choice? National Bureau of Economic Research.
- LUSARDI, A. and MITCHELL, O. S. (2009). How Ordinary Consumers Make Complex Economic Decisions: Financial Literacy and Retirement Readiness How Ordinary Consumers Make Complex Economic Decisions: Financial Literacy and Retirement Readiness. National Bureau of Economic Research, (Working paper No. 15350).
- LUSARDI, A. and MITCHELL, O. S. (2011). Financial literacy around the world: an overview. *Journal of Pension Economics and Finance*, 10(04):497–508.
- Lusardi, A., & MITCHELL, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5-44.
- McVICKER, E. D. (2007). What the subprime shakeout means to banks. *ABA Banking Journal*, 99(6), 16.
- MANDELL, L., & KLEIN, L. S. (2009). The Impact of Financial Literacy Education on Subsequent Financial Behavior. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 20(1), 15-24.
- MINEDUCACIÓN. (2013). Orientaciones pedagógicas para la Educación Económica y Financiera. Recuperado a partir de <http://www.mineduacion.gov.co/1621/w3-article-343482.html>
- OECD (2005). *Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies*. OECD Publishing, Paris.
- OECD (2013). *PISA 2012 assessment and analytical framework: mathematics, reading, science, problem solving and financial literacy*.
- REDY, R., BRUHN, M., and TAN, C. (2013). *Capacidades financieras en Colombia: Resultados de la encuesta nacional sobre comportamientos, actitudes y conocimientos financieros*. Technical report, Banco Mundial.
- UNICEF. (2013). *Educación social y financiera para la infancia. Manual de escuelas amigas para la infancia*.
- XU, L., & ZIA, B. (2012). Financial literacy around the world: an overview of the evidence with practical suggestions for the way forward. *World Bank Policy Research Working Paper*, (6107).

